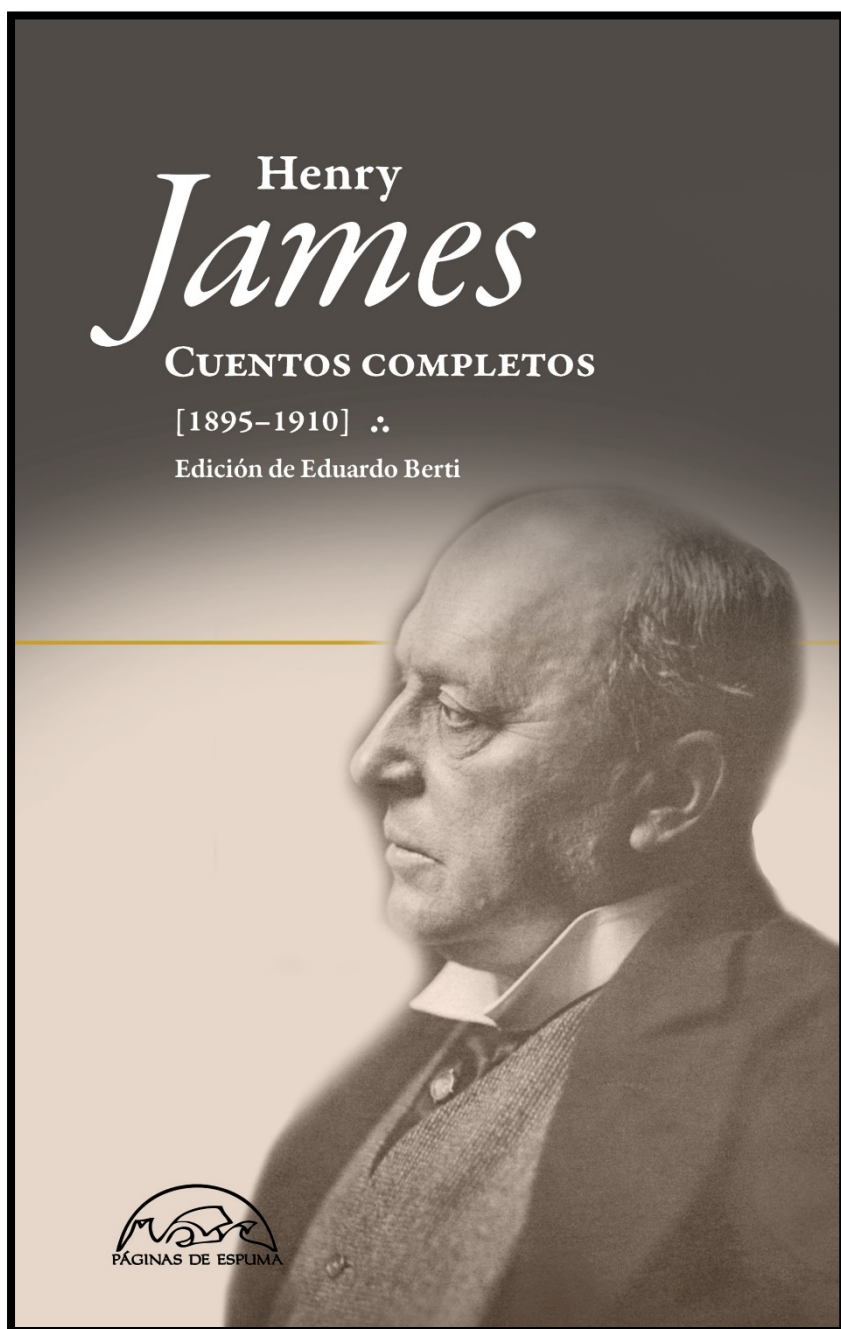


Henry James

Cuentos completos

[1895- 1910]

Edición de
Eduardo Berti



Editorial Páginas de Espuma | 91 522 72 51 || ppespuma@arrakis.es

Información: www.paginasdeespuma.com

TODOS LOS CUENTOS DE HENRY JAMES



Hace tres años Páginas de Espuma finalizó la tetralogía que reunía por primera vez en español, cronológicamente ordenados, todos los cuentos de Antón P. Chéjov, en edición de Paul Viejo. Este año 2017 incluso se ha lanzado un estuche con los cuatro tomos. Toda una catedral. El esfuerzo ha sido profundo desde donde se mire pero en Páginas de Espuma no aprendemos o sería mejor decir no queremos aprender y estábamos locos por reunir por primera vez en español también toda la narrativa breve del maestro y padre de la literatura moderna Henry James. En estos dos últimos años publicamos con gran acogida de crítica y lectores el primer y el segundo tomo que comprendía los cuentos escritos entre 1864 y 1894. Y, como ya dijimos, qué mejor que hacerlo que con el profundo conocedor de su obra, traductor y escritor, el argentino Eduardo Berti.

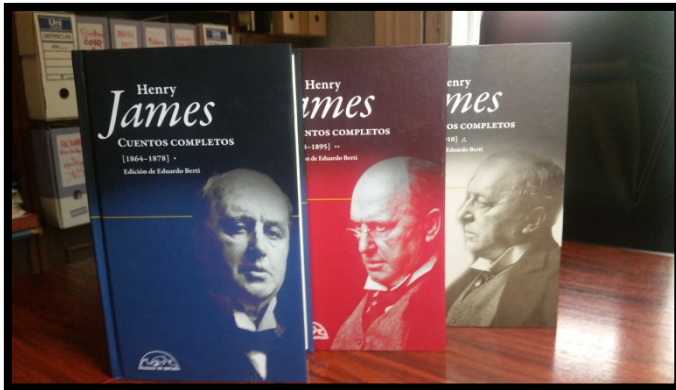
Henry James, maestro universal: el desenlace

La maestría de Henry James (1843-1916) está fuera de toda duda, en cualquiera de los dos continentes donde residió, en todos los géneros literarios que abordó –fuera cual fuera la técnica o la temática–, pero es en sus relatos donde el talento y la excelencia se dan más frecuente y rotundamente. James fue un gran cuentista, pero se aproximó al relato de un modo muy distinto a antecesores como Poe o Mérimée y a contemporáneos como O. Henry. Si para muchos autores el cuento era una especie de problema o enigma a solucionar, el singular abordaje de James da mucho más peso a los personajes, con sus peculiaridades, contradicciones, hasta lograr obras maestras como «De Grey» o «El alquiler fantasmal».

Preparado por el escritor Eduardo Berti, este tercer y último tomo de sus Cuentos completos corresponde a su «fase mayor», desde 1895 hasta 1910: esa etapa final (que va desde «El altar de los muertos» hasta «Una ronda de visitas») en la que

terminó de plasmar algunas de sus mayores innovaciones en materia de estrategias y puntos de vista, y en la que se aprecia una madurez con claras señales de «cierre» o «balance». Los últimos cuentos de un maestro (incluido el inédito e inconcluso «Hugh Merrow») y, ya por fin, al completo toda su obra cuentística. Todo James.

Microbiografía



Henry James nació en Nueva York en 1843, pero pasó la mayor parte de su vida en Europa, llegando a obtener al final de sus días la nacionalidad británica. Está considerado uno de los autores más importantes en lengua inglesa de todos los tiempos, gracias a clásicos indiscutibles como *Los europeos* (1878), *Retrato de una dama* (1881), *Las bostonianas* (1886), *Otra vuelta de tuerca* (1898) o *Las alas de la paloma* (1902), así como un gran número de cuentos y nouvelles. Hermano del filósofo William James y amigo íntimo de autores como Conrad, Stevenson o Wharton, fue una figura clave del cambio de siglo, escribió también otros títulos alejados de la narrativa como los libros de viajes *La escena americana* (1907) y *Horas italianas* (1909), y ensayos como *El arte de la ficción* (1885) o estos dedicados a los grandes narradores. Murió en Londres en 1916.

Del prólogo de Eduardo Berti

Una etapa final marcada por...

“Todo esto, más el éxito en 1898 de *Otra vuelta de tuerca* (novela corta o largo relato de fantasmas), su texto más popular desde *Daisy Miller*, marcó el inicio de su etapa de madurez. Una madurez con claras señales de «cierre» o «balance» en la última década de vida; sobre todo, a partir de 1905, año en el que recibió una invitación del presidente Theodore Roosevelt a la Casa Blanca (en paralelo, lo eligieron miembro de la Academia de Artes y Letras de Estados Unidos) y se puso a preparar los muchos volúmenes de sus obras «casi completas», selección mediante: la llamada New York

Edition (edición de Nueva York), que bastante tiene de comedia humana a lo Balzac y donde varios textos pasaron por enmiendas que dividieron y aún dividen a los críticos, algunos de ellos –por ejemplo, F. R. Leavis– muy reacios a esos cambios y añadiduras.”

Una etapa de innovación...

Aunque se ha señalado que la última etapa de James resulta por momentos demasiado «formalista» (la misma Wharton lamenta que algunas páginas parezcan «más y más faltas de atmósfera, más y más separadas de ese nutritivo aire humano en el que todos vivimos y nos movemos»), se reconoce que en ese lapso terminó de plasmar algunas de sus mayores innovaciones en materia de estrategias y puntos de vista. Es en los años finales, más que nunca, cuando la narrativa de James merece ser tildada de «oblicua» o «indirecta». Una de sus tácticas principales consiste en «interponer» a un personaje-narrador entre los hechos y el lector, de modo que la acción y los otros personajes se presenten mediante un prisma subjetivo y no siempre fiable. Accedemos, por lo tanto, a una versión de lo sucedido (un hecho visto por una inteligencia y una sensibilidad puntual), cuando no al roce o al cruce entre varias versiones. Un ejemplo bastante explícito de esto son las miradas cruzadas entre Maggie y el príncipe en la novela *La copa dorada*.”

Una etapa de originalidad

Tildados varias veces de «abstractos», los textos de este tercer y último volumen vuelven a mostrar no solo la original sutileza del autor para presentar sus historias, sino también «su talento para la historia en sí, su talento para encontrarla, para inventarla», como ha señalado Luis Magrinyà, según quien James no es de los que cuentan «cualquier cosa» pues «las historias de sus relatos están escrupulosamente buscadas, elegidas, discriminadas; no parten, como las de muchos de sus contemporáneos más o menos simbolistas, de una idea o de una imagen, y mucho menos se dejan “arrastrar” por ellas. [...] James, además de un narrador selectivo, es un narrador que gobierna la narración».